



“Ha muerto el catequista de la diócesis, el sacerdote diocesano D. Miguel Ángel Gil López”

GABRIEL GALIÁN ALCARAZ

Sacerdote

Todos tenemos una pasión noble dominante. El sacerdote murciano D. Miguel Ángel Gil López disfrutaba con su pasión de catequista; puede ser considerado como el primer o protocatequista de la diócesis de Cartagena. Son muchas las pruebas que avalan estos títulos de catequista de D. Miguel Ángel; además de sus libros, artículos, charlas, congresos de catequesis y entrevistas sobre catequesis en los medios sociales, ejerció la labor docente de catequista en los seminarios murcianos de San José y San Fulgencio. La iniciación de D. Miguel Ángel a la catequesis podemos fijarla en el verano del año 1959 cuando en el seminario de verano La Fuensanta escuchaba unas lecciones de catequesis, impartidas por D. Manuel Estepa Andújar, entonces delegado de catequesis en la archidiócesis de Madrid. D. Miguel Ángel quedó impactado y atrapado por la labor de catequesis que podía impartir cuando fuera ordenado sacerdote.

Desde el año 1969, fecha de la ordenación sacerdotal de D. Miguel Ángel, empezó a bullir en su corazón sacerdotal el ministerio pastoral de la catequesis; a este ministerio dedicó toda su vida sacerdotal, como delegado diocesano de catequesis, asesor de catequesis, colaborador de catecismos nacionales, durante su estancia en Madrid; así como editor de catecismos diocesanos y autor de incontables artículos de catequesis en revistas especializadas sobre este tema; son numerosas las cartas que recibía pidiéndole orientación y consejos sobre la catequesis, a las que respondía con verdadero servicio a la Iglesia y comprobada

profesionalidad sobre catequesis; en todos sus escritos de catequesis, impartía la buena y sana doctrina de la Iglesia Católica en materia de fe y moral cristiana; sus escritos de catequesis rebosaban de doctrina bíblica, patrística, litúrgica y pedagógica; era de admirar su competencia en la estructura, método y contenido que se desprendían de sus escritos catequéticos.

Toda la labor escrita y oral de D. Miguel Ángel puede ser considerada como un verdadero patrimonio de la catequesis católica, especialmente en su diócesis natal de Cartagena. Descanse en paz y que el Señor le premie con un Cielo muy grande su labor sacerdotal que ha llevado tantas almas al cielo, donde goza con ellas y que un día, cuando Dios lo disponga, quisiera estar allí muy cerca de mi paisano y hermano sacerdote D. Miguel Ángel.”